



## Misa en Memoria

---

Pbro. Salvador Cafarelli, sdb.  
(Q.D.D.G)

---

Miércoles 15 de mayo de 2019.  
Universidad Don Bosco, Soyapango.  
El Salvador.



---

Semblanza de  
**Salvador Cafarelli:**  
*Sacerdote de Cristo y Buen Pastor para los jóvenes.*

Hablar del Padre “Cafa”, como cariñosamente solíamos llamarlo, es hablar de un Salesiano de Don Bosco que dedicó toda su vida a hacer la voluntad de Dios. Fruto de ello, han sido la humildad, la alegría, la caridad y muchas otras virtudes que revestían su corazón.

Con esta semblanza, la Comunidad Educativa de la Universidad Don Bosco, quiere honrar la memoria de un gran ser humano, de un hombre de Dios y de un pastor que sirvió siempre a los más necesitados. Su aporte no solo quedará plasmado en estas letras, sino que permanecerá grabado en el corazón de todos aquellos que le hemos conocido.

### ***Su llegada al mundo***

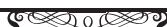
Fue a finales del año 1944, cuando ya se vislumbraba el final de la Segunda Guerra Mundial que, entre la zozobra que reinaba en el mundo, nació en la mañana del 14 de octubre, en Laurenzana, provincia de Potenza, en el sur de Italia, el sexto hijo de la familia de Donato Cafarelli y Carmela Colasurdo: a quien pusieron el nombre de Salvatore.

De su padre aprendió la fe fuerte y sencilla. Don Donato fue un hombre recto, de carácter fuerte, pero de corazón sencillo, quien trabajó arduamente para sostener a su numerosa familia. Tenía él una tienda surtida de artículos alimenticios de primera necesidad. Por su parte, Doña Carmela, a imitación de la Virgen María, inculcó en la familia el amor, el respeto y los valores, ocupándose afablemente de la formación cristiana de sus hijos.

### ***El llamado a la vocación***

Cuando Salvatore tenía 11 años de edad, Dios se hizo valer de un grupo de sacerdotes misioneros josefinos, que llegaron a predicar a su pueblo, para despertar en él la vocación. Uno de ellos lo invitó a irse al seminario. La sorpresa de sus padres no se hizo esperar... ¿cómo era posible que en aquel pequeño se suscitara el deseo de ser sacerdote?

A partir de ahí, se despertó en él la convicción de una misión que cumplir. Sin embargo, ésta no se haría realidad con los josefinos, sino con los salesianos, pues Don Bosco había previsto para él una particular





misión. En efecto, el mismo P. Cafa contó, en cierta ocasión, que fue su madre quien convenció a su padre para dejarlo ir al seminario y quien luego de una conversación con Don Teodosio, sacerdote del pueblo, secundó su consejo para que el joven Salvatore fuera enviado con los salesianos.

Así, el 28 de septiembre de 1956 daría inicio su aventura Salesiana. Junto con siete compañeros enrumbó hacia Turín, norte de Italia, donde fue remitido al aspirantado de Bagnolo, un seminario menor para adolescentes y jóvenes que deseaban ser salesianos.

Desde sus primeros años, el Padre Cafa manifestó el carisma de la sencillez y del liderazgo. En 1960, ya en su cuarto año de estudios, fue elegido por sus compañeros como presidente de la Compañía de la Inmaculada. En ese mismo año descubrió también su vocación misionera.

### ***Joven misionero***

Tenía 16 años cuando fue aceptado para ir a misionar a Suramérica, el lugar designado por sus superiores fue: Venezuela. Su alegría no podía ser más grande. Sin embargo, la providencia volvió a manifestarse y la vida de aquel joven misionero tuvo un nuevo cambio de rumbo, ya que el grupo de misioneros que conformaban aquella expedición se dividió en dos: unos se quedarían en Venezuela y el otro se dirigiría a Centroamérica.

Era el año 1961, y en la fiesta de San Pedro y San Pablo, Salvatore recibió su hábito clerical, más tarde, ese mismo año, recibiría el crucifijo de misionero y emprendería su viaje hacia América.

Luego de una larga travesía en barco, el joven Salvatore llegó a El Salvador el 25 de octubre de ese mismo año, tierra en donde, a partir de entonces, comenzó a ser conocido como Salvador. Allí dedicaría los primeros meses de su experiencia a aprender el castellano con ayuda de los jóvenes, y tuvo el tiempo para conocer las obras salesianas del país: la Parroquia María Auxiliadora (Don Rúa), el Instituto Técnico Ricaldone y el Colegio Santa Cecilia.

Fue en ese mismo año que el joven Salvador inició la experiencia del Noviciado, etapa formativa que le prepararía para la vida Salesiana. Éste período se concluyó con su primera profesión como Salesiano de Don Bosco, el 8 de diciembre de 1962 Sus propósitos en aquel momento fueron: humildad y recogimiento, dos grandes virtudes que siempre reflejó.

Sus años de formación filosófica y teológica los vivió en El Salvador, pero también realizó experiencias de trabajo en Guatemala y Nicaragua. Desde





muy joven se enamoró de estos países y de la obra salesiana presente en cada uno de ellos.

### ***“Mi alegría es hacer tu voluntad”***

El día de la Virgen del Carmen, el 16 de julio de 1972, aquel joven sencillo, obediente y alegre, fue ordenado sacerdote en Guatemala, eligiendo como lema “Mi alegría es hacer tu voluntad”. Con ello, quien desde aquel momento sería conocido como el Padre Cafarelli, quiso testimoniar ante los jóvenes que servir a Jesús, servir a Dios, es una fuente inagotable de alegría. En adelante su mayor gozo sería servir a Dios a través de su vocación sacerdotal.

Sólo después de 11 años de haber dejado su tierra volvió a Italia, esta vez a Milán. Su primera celebración eucarística en Italia fue muy especial. Esta tuvo lugar el 15 de octubre, un día después de su cumpleaños, en una parroquia de Peschiera del Garda, localidad de la provincia de Verona. Ahí se congregaron feligreses, amigos y familiares de “Don Salvatore” llegados desde varias regiones de su país natal.

### ***Su trabajo en Centroamérica***

La voluntad de Dios siempre condujo al Padre Cafa a dedicar sus mayores esfuerzos a los jóvenes más necesitados de Centroamérica. Esto lo hizo concreto a través de su trabajo en diversas obras salesianas de Centro América. En el Colegio Don Bosco de Guatemala fue encargado de la pastoral y desde allí comenzó a reflejar todas sus virtudes humanas y religiosas: de escucha, docentes, musicales, culturales y deportivas; todas características innatas en él. Estas virtudes y cualidades se manifestarían igualmente en las diversas obras salesianas donde estuvo presente.

Don Bosco quiso que El Salvador tuviera el privilegio de recibir por muchos años a este gran servidor salesiano. En efecto, después de Guatemala, el Padre Cafarelli comenzó una nueva experiencia pastoral en el pulgarcito de América. Su aporte inició en la Casa inspectorial, como encargado de la catequesis y responsable de los medios de comunicación social, cargo que le llevó a ocuparse por cuatro años del noticiero de la Inspectoría. El Padre fue siempre un apasionado por la comunicación, lo que lo llevó a cursar un diplomado en esta área en Francia y a adquirir diversos conocimientos de radio y prensa. Su carisma y amor por los jóvenes fue siempre visible. Desde su primer





año de trabajo en El Salvador estuvo encargado del Movimiento Juvenil Salesiano, lo cual lo llevó a iniciar y promover diversos programas de asociacionismo juvenil, entre ellos ESCOGE, para jóvenes de 18 años en adelante, y EJE para adolescentes.

En el desarrollo de dicho ministerio tuvo la oportunidad de vivir una gran experiencia. En el año 1983 el Papa Juan Pablo II visitó El Salvador por primera vez y los muchachos del movimiento juvenil lograron involucrar a miles de jóvenes salvadoreños más para hacer juntos una caminata e ir al encuentro del ahora Santo.

### ***Formación profesional y su misión en El Salvador***

El Padre Cafa realizó posteriormete estudios de licenciatura en Teología Pastoral en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y licenciatura en Teología Pastoral con especialidad en Catequética en la Universidad Pontificia Salesiana de Italia.

Participó en numerosos diplomados, seminarios y encuentros sobre educación, comunicación social y gerencia de proyectos en Chile, Ecuador, República Dominicana, Venezuela, India, Guatemala y Estados Unidos.

El Padre fue un servidor obediente a la misión de Don Bosco en El Salvador, desempeñando con esmero y dedicación cada responsabilidad que le fue asignada. Esto le llevó a desempeñarse como Ecónomo Inspectorial, a ser miembro fundador de la Universidad Don Bosco y de su comité de becas, a involucrarse como miembro de la comisión gestora para la construcción de Ciudadela Don Bosco y a trabar como director ejecutivo de la misma.

Desempeñó también el cargo de tesorero, secretario y presidente del Consejo Directivo de la Asociación Institución Salesiana, coordinador de las actividades del centenario de presencia salesiana en el país, fundador del Centro Salesiano Valdocco y también formó parte de la comisión organizadora del bicentenario del nacimiento de Don Bosco, entre otros proyectos de los que fue parte.

Entre el año 1998 y 1999, asistió a la Universidad de Harvard, Estados Unidos, para participar en la comisión de elaboración del plan de gobierno Nueva alianza para El Salvador.





## ***El Salvador necesitaba una universidad salesiana***

El Padre Cafarelli siempre tuvo una actitud visionaria. Fue un hombre que siempre buscó nuevas formas para ayudar a los más necesitados, siendo su opción preferencial: los jóvenes, “sus muchachos” como les decía.

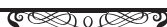
Motivado por las necesidades formativas y pastorales de las que adolecía el país durante los años 80, el Padre Cafa junto con otros sacerdotes salesianos y laicos comprometidos con la misión de Don Bosco, iniciaron el gran proyecto de la Universidad Don Bosco. A partir de ahí el Padre Cafarelli se convertiría en un grande y continuo impulsor del proyecto institucional de nuestra universidad.

Como todos sabemos, la Universidad Don Bosco se fundó el 8 de marzo de 1984, sus primeras clases se desarrollaron en la antigua sede del Instituto Filosófico Internacional Don Rúa, en la Escuela Domingo Savio y en el Instituto Técnico Ricaldone, en San Salvador.

El terremoto de octubre de 1986 dejó cuantiosas pérdidas para el país, pero también para la obra Salesiana y la Universidad, cuyas instalaciones fueron afectadas. Sin embargo, era claro para todos que la misión educativa de Don Bosco en el país debía seguir. En tales circunstancias, prevaleció la sabiduría del Padre Cafa y de los salesianos del país quienes decidieron replantearse la continuidad de las obras pensando en otros lugares.

Guiados por el Espíritu Santo decidieron continuar la misión en uno de los municipios del país más vulnerables, donde se concentraba gran parte de personas con modestos recursos y que urgían de necesidades formativas integrales. Así, Soyapango se convirtió en el lugar que albergaría a la Ciudadela Don Bosco, la obra educativa más completa del país.

La fe que había heredado de su padre y su esperanza firme en la Providencia, impulsó al Padre Cafa y a varios Salesianos a buscar el lugar donde se construiría dicha obra salesiana. Siendo un servidor insistente, cuando de ayudar a los jóvenes se trata, esta cualidad le valió para convencer a Don Ricardo Meléndez, dueño en aquel entonces del terreno donde se sitúa la Ciudadela, a vender a los Salesianos cerca de 30 manzanas de propiedad para construir el nuevo complejo educativo.





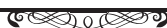
La labor educativa del Padre Cafa no cesó nunca. La Ciudadela Don Bosco exigía siempre nuevos contactos, encuentros, gestiones con diferentes personas y entidades para lograr sostenerse. Él sabía muy bien lidiar con todo ello. Su disponibilidad al servicio, su simpatía y su caridad, eran siempre bien vistas por todos, empresarios y personas altruistas, nacionales como extranjeros. Era difícil negarse a una de sus peticiones.

Eso le valió para que muchos de ellos, creyeran y apoyaran económicamente la construcción de la Ciudadela. Esto mismo le llevó a viajar a países como Alemania, Italia y Estados Unidos para gestionar fondos.

En el año 1992 iniciaron las clases de la Universidad Don Bosco en la nueva sede ubicada en el municipio de Soyapango. El aporte y apoyo del Padre Cafarelli fue desde entonces incondicional. Miles de jóvenes de la zona han podido formarse con una sólida educación inspirada en el sistema educativo de San Juan Bosco.

Su aporte a nuestra casa de estudios ha sido crucial. El amor por sus muchachos le motivó siempre a ir en búsqueda de financiamiento para construir nuevos espacios que hicieran posible una formación académica integral. Fue así que gracias a la gestión del Padre Cafa y de nuestro segundo Rector, el Ing. Federico Miguel Huguét, se estableció un vínculo estrecho con la fundación alemana VIPE, conocida ahora como kwS (Fundación Karlheinz Wolfgang). Fruto de la relación de confianza establecida entre la Universidad y la Fundación han sido posibles diversos proyectos en la Universidad y en la Ciudadela Don Boco: entre ellos: la Parvularia Alemana Salvadoreña del Colegio Don Bosco en el año (2007) y el moderno espacio para la biblioteca UDB, inaugurado en el año 2008; el Centro de Desarrollo Integral Universitario construido en el año 2010, desde donde se gestionan los programas de acompañamiento con estilo salesiano para los estudiantes; el Centro de Ciencias para la Tecnología, Optimización y Profesionalidad “Karlheinz Wolfgang”, en el año 2016; y para este año 2019, un nuevo proyecto que el P. Cafa conoció y que le suscitó muchas expectativas: el Observatorio Micro Macro, proyecto único en el país.

Otro de los importantes aportes del Padre Salvador Cafarelli a la UDB tiene que ver con el acompañamiento espiritual. Su familia financió la construcción de la capilla Jesús Maestro, inaugurada el 24 de mayo de 1994; en ella se celebra a diario la eucaristía, alimentando la fe de los jóvenes universitarios y de toda la Comunidad Educativa.





Como ya lo indiqué antes, fue un apasionado por los medios de comunicación, no era de sorprenderse que uno de sus tantos proyectos estuviera vinculado a ello... y así fue, que en el año 2005 el Padre Cafa fundó Radio Don Bosco, una radio de corte juvenil que formaba, evangelizaba y entretenía a través de la música y sus programas familiares y educativos. Desde su creación la radio se ha convertido también en un espacio de aprendizaje para los jóvenes.

El Padre Cafarelli será recordado por su incansable labor educativa y pastoral. Su deseo de ver transformada la condición de vida de familias pobres, lo impulsó a buscar fondos económicos con empresas y benefactores para apoyar los programas de becas de la Universidad Don Bosco, para que los jóvenes salvadoreños tengan acceso a una educación superior de calidad y sólida en valores.

Pero también, para ir al encuentro de todos... no era extraño verle por los caminos de Ciudadela en su bicicleta, aprovechando cada oportunidad para evangelizar a través de su interacción, sus bromas, su habilidad con los actos de magia, su alegría y con palabras de aliento que reconfortaban y exhortaban a no rendirse con un esperanzador “Ánimo!”.

Hasta siempre Padre Cafa, hermano Salesiano, sacerdote de Cristo. Serás recordado por tu incansable labor como misionero de Don Bosco en El Salvador y Centroamérica. Pero sobre todo por tu alegría, tus enseñanzas y el habernos transmitido vivamente la gracia y la presencia de Dios entre nosotros.

Dios Todopoderoso, Don Bosco y María Auxiliadora te reciban en el paraíso ahora que has cumplido tu misión de acercar a los jóvenes a la salvación de Dios.

